

### **Review / Reseña**

Remedi, Gustavo. Coordinador. *La Cultura Popular en problemas. Incursiones críticas en la esfera pública plebeya*. Universidad de la República, Uruguay, 2021. 290 pp.

**Andrea Matallana**

Universidad Torcuato Di Tella

Este libro compila siete ensayos sobre diferentes dimensiones de la cultura, en diversos territorios, pero mayoritariamente en la sociedad uruguaya, trazando un mapa diferenciado de inquietudes sobre el estudio de “lo popular”, vinculado a “lo plebeyo”, retomando la idea de Edward Palmer Thompson en *Costumbres en Común (Customs in Common: Studies in Traditional Popular Culture, 1991)*, libro en el que aborda a espacios diferenciales entre “patricios y plebeyos” como una suerte de ejemplo de la lucha de clases. Esta compilación es precedida por unas notas de Pablo Alabarces (quien retoma esta idea de Thompson) proporcionando vías de entrada al problema de lo popular, lo masivo y la transculturación; además de una introducción clarificadora del coordinador, Gustavo Remedi. Este coloca estos estudios disimiles, en su calidad y comprensión, en un centro donde se le da sentido a ellos: por un lado, volver sobre las prácticas de investigación y, por el otro, los desafíos metodológicos y las tensiones conceptuales.

Remedi indica la relevancia teórica y el desafío de pensar las prácticas culturales, allí donde la cultura popular es más bien “un lugar heurístico” (como lo define), en la incursión de las nuevas tecnologías y la impronta de la globalización cultural. Sin embargo, esto no parece ser el centro que unifica estos artículos. A los diferentes temas, vinculados a las prácticas de lectura, la representación humorística y musical y el cine;

se le agregan puntos de análisis diferentes: unos se centran en la recepción, otros en el proceso de producción y otros en el contenido.

Editar una compilación implica el desafío de presentar la diversidad en un mismo envase que es uno, pero no único. Una fortaleza es esta apertura a nuevos problemas desde enfoques críticos tradicionales, también la heterogeneidad de los mundos que se abordan en el libro: los barrios, los carnavales, las músicas, la historia, entre otros. Una debilidad es el desbalance de los artículos. Este desbalance se nota en la calidad de la escritura, algunos de los artículos no logran traspasar el límite de la clásica ponencia de un congreso para convertirse en artículo por sí mismo. Lo “plebeyo” despierta siempre inquietudes, expectativas y fascinaciones que no siempre se resuelven con una cita de Antonio Gramsci o Pierre Bourdieu. Y ellos no siempre nos dicen cómo funcionan los fenómenos y por qué lo hacen de esa manera. La fina trama que entreteje los conceptos con los objetos requiere de cierta artesanía y sutileza que a veces es difícil de lograr.

Algunos de los trabajos nos llevan a escenarios interesantes sobre las prácticas culturales contemporáneas, como el caso del Manga, un fenómeno que intercepta a los sectores populares, la globalización y la juventud; y abre allí una perspectiva a esta renovación del repertorio de prácticas culturales de los jóvenes y del repertorio de temas de los investigadores. Lo popular y lo masivo se entrecruzan en otros artículos. Señalaré el prometedor texto de Lucía Naser sobre las revistas de Carnaval, que explora los “deseos” y las “subalternidades”, el cuerpo, los argumentos y el proceso de codificación. Aunque pocas “y de poca popularidad en el público carnavalero”, como señala la autora, merecen un estudio en donde el Carnaval se representa y modifica en un diálogo. Sería interesante ver cómo juega en estos procesos el *camp* o la subalternidad *queer*, para hacer dialogar esta investigación con enfoques que interpelan otras identidades.

El artículo de Gortázar sobre el Candombe no solo aporta una historización sino que nos plantea el interesante problema del cruce hacia lo instituido: cuando la raíz plebeya de ciertas prácticas culturales se vuelven oficiales y legitimadas por los organismos internacionales. Además hay un interesante artículo sobre cine a cargo de Federico Pritsch, que pone la atención sobre la construcción de la trama y contenidos del cine y no tanto en los estilos de recepción. Hace un seguimiento por diversos productos cinematográficos y menciona la correspondencia con importantes productoras. Cabe la pregunta acerca de cómo cambian las plataformas digitales los modos de consumo de los argumentos del cine “popular”, que en algunos casos, como lo advierte el autor, se inscriben en la mainstream. El análisis de Pritsch nos deja

pensando si el cine popular puede definirse por “lograr una apropiación popular, (...) y la de construir en sus representaciones una perspectiva popular/subalterna” (272). Es decir, ¿en qué punto la industria del entretenimiento interviene en estos procesos? Cómo surgen los fenómenos de masa en América del Sur, y cómo la globalidad *performa* las mediaciones a las que se hacen referencias.

Esta compilación recentra el debate de la cultura popular desde una perspectiva crítica ya clásica pero renovada. No es la década de los 90 la que vuelve, sino nuevas miradas sobre viejos problemas. Seguramente *La Cultura Popular en problemas* indica un signo de los tiempos para un conjunto de estudios sudamericanos sobre “cultura popular”.